

SITUACIÓN EN ORIENTE MEDIO

Giro o catástrofe

Oriente Medio es el escenario de un doble fracaso. El de las opciones intervencionistas y unilaterales. Es el caso de Estados Unidos y sus socios en su desastrosa aventura bélica democratizadora en Iraq, y el de Israel empeñado desde el año 2000 en modelar un estado palestino a su medida. Pero también es el fracaso estrepitoso de la comunidad internacional; Naciones Unidas no ha cumplido su papel de garantizar la paz y la seguridad; la Unión Europea no ha sabido actuar de manera unida y en coherencia con sus principios, y en los tres lustros desde la Conferencia de Madrid la situación ha empeorado drásticamente. Ocupaciones, conflictos, rearme regional, un tímido avance de la democracia, y la recaída de sus costes sobre las poblaciones de Iraq, Palestina y Líbano, en forma de violencia, destrucción y deterioro de las condiciones de vida.

La situación en Iraq trasciende en toda la región. La invasión, so pretexto de derrocar al dictador y en explícita violación del derecho internacional, ha dado pie a una situación de extrema complejidad.

Líbano es otro foco de grave tensión. Tras una década de reconciliación y reconstrucción se han reabierto las viejas fracturas dando al traste con gran parte de lo conseguido. Tras el abandono israelí del sur del país (2000), en gran medida fruto del hostigamiento de Hezbollah, la presencia y tutela siria empezó a ser molesta para algunos actores de dentro y fuera del país. El papel de Siria respecto a Iraq llevó a que, por presión de EEUU y Francia, el Consejo de Seguridad de NNUU, a través de la resolución 1559 (septiembre 2004) exigiera la salida de sus soldados. Esta presión internacional, aplaudida por Israel, unida a las movilizaciones populares de marzo 2005 (la *revolución de los cedros*) y el asesinato del ex primer ministro Rafiq Hariri, llevaron a una apresurada salida de tropas sirias en abril 2005. Esta conjunción entre presiones externas y dinámicas internas ha roto los frágiles equilibrios del sistema político libanés. La inestabilidad de la situación ha sido aprovechada por distintos actores. En 19 meses han tenido lugar 15 atentados; dos intelectuales relevantes y tres líderes políticos han sido asesinados, el último de los cuales el ministro Pierre Gemayel. Dando pie a una condena, sospechosamente orientada exclusivamente, contra Siria.

En tal situación, Israel aprovechó la disculpa de una escaramuza de Hezbollah en la zona fronteriza y el secuestro de unos soldados, para desatar su fuerza militar contra el pequeño país durante este último verano, provocando 1.400 muertos, centenares de miles de refugiados y una devastación inaudita. Aunque no se liberara a los secuestrados, la operación cumplió su objetivo de fondo: desestabilizar aún más el país, enfrentando a Hezbollah a la demás fuerzas. De hecho, varias fuerzas chiíes y prosirias se han retirado del gobierno de coalición y cuestionan hoy la legitimidad de algunas medidas del gobierno de Fuad Siniora como

el apoyo a la propuesta de la ONU de establecer un Tribunal Internacional para el caso Hariri. Hoy el Líbano ha vuelto a fracturarse; se suceden las movilizaciones de uno y otro bando y se anuncia una espiral de enfrentamientos, exponiendo al país a toda suerte de provocaciones externas. Pero ¿quién tiene interés en desestabilizar el Líbano?

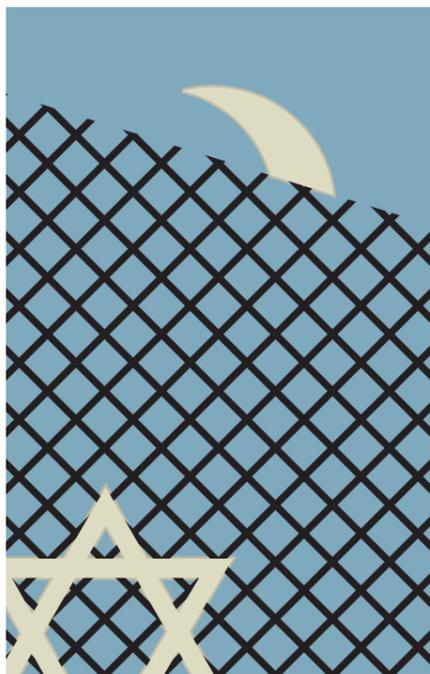
En el plano israelo-palestino la situación ha alcanzado niveles inimaginables. Tras la crisis del proceso de paz y seis años de unilateralismo, Israel optó por exigir una rendición total de los palestinos, inspirando exitosamente al Cuarteto unas exigencias al gobierno palestino, que el propio Israel sería incapaz de cumplir (cese de la violencia, reconocimiento de la legitimidad del interlocutor y cumplimiento de lo acordado) e incrementando sus niveles de violencia contra los palestinos.

En la escena palestina es difícil imaginar una situación más catastrófica y desesperada: cinco meses de ofensiva militar y reocupación de Gaza, aislamiento y emprobecimiento masivo. Según J. Dugard, relator especial de Naciones Unidas sobre los derechos humanos en los Territorios Palestinos «Israel ha violado a gran escala los derechos humanos y el derecho internacional humanitario (...) si el término terrorismo tiene algún significado, esta situación nos ofrece una buena ilustración». A esto se suman las pugnas intra palestinas y un nuevo aliado del ocupante: la comunidad internacional que ha aislado al gobierno electo y suspendido las principales ayudas, con una especial incidencia en la población. La separación implícita en Oslo es un hecho radical; la brecha ha alcanzado cotas nuevas. Hoy es muy difícil imaginar el restablecimiento de un verdadero diálogo entre palestinos e israelíes; se ha perdido cualquier esperanza que pudo generarse en los noventa.

En este marco de pasividad e incapacidad internacional hay que señalar la irrupción de la iniciativa española que, con pretensiones de que sea asumida por la UE, se presenta el 16 de noviembre y recibe el apoyo de Francia e Italia. Más modesta que la Hoja de Ruta, tiene la virtualidad de intentar romper la inacción diplomática, proponiendo una serie de medidas que alteren el *statu quo*: el establecimiento de un alto el fuego, la conformación de un gobierno palestino de unidad nacional, el canje de prisioneros, un encuentro entre Olmert y Abbas, el despliegue de una misión de observación del alto el fuego en Gaza, y la celebración de conferencia internacional a medio plazo.

Aunque la iniciativa fue mal recibida en Tel Aviv, es llamativo que unos días después Israel haya empezado a dar una serie de pasos en una dirección parecida: acuerdo de cese del fuego, retirada israelí de Gaza, propuesta de liberación de presos y oferta (muy condicionada) para el restablecimiento de un diálogo.

Por Isaías Barreñada, politólogo y coordinador de Programas de Casa Árabe



ABARCA

CARTAS DE LOS LECTORES

Crítica a una información del diario El Mundo

El 29 de noviembre el diario *El Mundo*, en su suplemento «Campus», publicó un artículo titulado «Los Inmigrantes tratan de entrar a España a través de la Universidad». Después de semejante título, uno esperaría encontrarse al menos con una objetiva descripción de cómo es que la universidad española termina siendo instrumentalizada por los inmigrantes para tal fin, fin éste, señala este diario, poco plausible e incluso preocupante por rodearse de cierto *tufillo* de ilegalidad. Sin embargo, en la demostración de este triste papel que el titular le asigna a la Universidad española, la periodista no emplea ningún dato objetivo ni hace referencia a una sola estadística oficial que lo confirme. Es más, apenas dedica un párrafo para exponer su teoría Universidad = inmigración ilegal. Sin embargo, tal vez lo peor no es esto, sino ver cómo posteriormente la periodista emplea tres cuartas partes del artículo para criticar duramente a la Universidad (inicialmente tachada de tapadera de inmigración semi-ilegal), esta vez por no abrir sus aulas a estudiantes extranjeros como sí lo están haciendo otras universidades europeas y norteamericanas que sí han sabido leer el fenómeno. Todos aquellos que trabajamos diariamente con estudiantes extranjeros, sabemos a ciencia cierta –y esto sí respaldado con datos objetivos y estadísticas– que no hay nada más falso hoy por hoy que mezclar inmigración ilegal con Universidad. Todo lo contrario, la Universidad española –y en esto la UCM sigue siendo sin duda el referente– reconoce en la educación superior un elemento esencial en la integración de los inmigrantes legales y es un espacio de formación de estudiantes extranjeros, que una vez terminan sus estudios, vuelven a sus países de origen convertidos en herramientas de desarrollo.

Liliana Carrera, jefe de Unidad, Oficina del Estudiante Extracomunitario, UCM

Homenaje a la Juventud Socialista Unificada

En el marco del X Congreso de la UJCE, que tuvo lugar los días 8, 9 y 10 de diciembre, se ha rendido homenaje a la Juventud Socialista Unificada. La JSU se formó en 1936 por la unión de las Juventudes Comunistas y las

Juventudes Socialistas cumpliendo la llamada a la unidad antifascista del VII Congreso de la Internacional Comunista y el VI Congreso de la Internacional Juvenil Comunista. Al calor de la contienda, y desde la movilización constante, la JSU llegó a ser una de las organizaciones políticas más importantes del bando republicano y la organización juvenil más potente de Europa, contando con cerca de medio millón de afiliados sólo en la zona republicana. La JSU se mostró como una inmejorable escuela de luchadores antifascistas, de defensores de la democracia y la república. Buena muestra de ello es el hecho de que la mayoría de la dirección del PCE durante el franquismo y la transición proviniera de la JSU. El homenaje contó con la presencia de destacados veteranos de la JSU como Julia Manzanal, Rosario «La Dinamitera» (a la que Miguel Hernández dedicara unos sentidos versos) o Marcos Ana. A su vez, Marcelino Camacho, el legendario dirigente de CC OO durante la clandestinidad, se sumó al evento aportando su experiencia de lucha sindicalista.

Juan Iglesia, estudiante de doctorado de la Facultad de Ciencias Políticas

Mal funcionamiento electoral

He tenido la suerte de ser elegido componente de mesa electoral en las elecciones sindicales. El Rectorado me envió una carta a principios de noviembre indicando que era secretario. En dicha carta no se me informaba ni del día ni la hora de las elecciones, ni de cuál era mi papel en todo el proceso. Resultado: de las 8 personas que deberíamos estar sólo aparecieron 4. La mesa tardó más de una hora en constituirse, hasta que pudimos leer toda la información que se nos dio en ese preciso momento. Se comentó que se envió un *mail* con toda la información, que es el método más eficaz según sabemos todos gracias a los 40 *spam* diarios que recibimos. Pido a los responsables que se tomen más en serio las elecciones, esperemos que para las de rector las cosas se hagan con un poco más de cabeza, informando a los componentes de la mesa de la fecha y hora de celebración y de sus obligaciones. También desde aquí me gustaría preguntar qué ocurre con las personas que no acudieron, ¿se les abre expediente?»

Marcos Sánchez-Élez, profesor de la Facultad de Informática

Las cartas para esta sección no deberán exceder de 20 líneas mecanografiadas y deben enviarse a: tribunac@rect.ucm.es. o «Tribuna Complutense», C/ Donoso Cortés, 63, 6ª planta, con la indicación «Sección de Cartas de los lectores». Los escritos deberán ir firmados, con indicación del nombre y dos apellidos del autor o autores, domicilio, teléfono de contacto y DNI. «Tribuna Complutense» se reserva el derecho de publicar las cartas, así como de resumirlas.